

La Plaza Este de Cancuen: Un espacio público y de ritual dentro de una ciudad comercial

*The East Square of Cancuen:
A public and ritual space within a commercial city*

Horacio Martínez Paiz¹ , Claudia Quintanilla González¹ , Paola Torres García² 

¹Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala,

²Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, Universidad de Vanderbilt, Nashville, Tennessee

* Autora a quien se dirige la correspondencia: martinez@profesor.usac.edu.gt

Recibido: 30 de septiembre de 2021 / Aceptado: 20 de abril de 2022

Resumen

Las últimas dos décadas de investigaciones en la ciudad de Cancuen y sitios vecinos ubicados en la Cuenca Alta del río de La Pasión, aportaron información trascendental para comprender el funcionamiento y rol de las antiguas rutas de comercio maya y su incidencia en el desarrollo de las ciudades prehispánicas de ese entonces. En repetidas ocasiones se afirmó, que una urbe como esta, ligada y/o con un modelo de desarrollo sustentado en el comercio, no necesitó de un espacio para rituales, como son las plazas públicas con grandes pirámides, en donde los gobernantes reafirmaran su poder, tal y como se observa en otras ciudades mayas como Tikal, Mirador, El Peru-Waka', Calakmul, por mencionar algunas; además, que las actividades rituales en Cancuen eran llevadas a cabo en los cerros cercanos llamados *mogotes*. Sin embargo, en este artículo se propone que dicha ciudad sí contó con un espacio para estos fines, siendo la Plaza Este, dotada de edificios y monumentos para cumplir con el rol de ser el *axis mundi* y, en todo caso, ser un portal para que gobernantes llevaran a cabo rituales para legitimar y consolidar su carisma y autoridad.

Palabras clave: Periodo clásico maya, ciudades prehispánicas comerciales, arquitectura maya, rituales prehispánicos, urbanismo, ritualidad y poder

Abstract

The last two decades of research in the city of Cancuen and its neighbors, located in the La Pasión River Upper Basin, provided transcendental information to understand the functioning and the role of the ancient Mayan trade routes and, their incidence in the development of the pre-Hispanic cities. It was repeatedly stated that a city like Cancuen, with such development model supported by trade and/or linked to it, did not need a space for rituals such as public plazas with large pyramids, where the rulers reaffirmed their power, as seen in other Mayan cities such as Tikal, El Mirador, El Peru-Waka', Calakmul, to name some of them. Also, it was stated that the ritual activities in Cancuen were carried out in the nearby hills called *mogotes*. However, in this article it is proposed that the city did have a space for these purposes, being the Plaza Este, the space endowed with buildings and monuments to fulfill the role of *axis mundi* and, in any case, be a portal for rulers to carry out rituals to legitimize and consolidate their charisma and authority.

Keywords: Mayan classic period, commercial pre-Hispanic cities, Mayan architecture, pre-Hispanic rituals, urbanism, rituality and power



Introducción

La ciudad prehispánica de Cancuen se localiza en una zona de transición geográfica y cultural, en el límite entre las Tierras Bajas Mayas de Petén y las Tierras Altas de Guatemala, asimismo fue construida en el inicio de la ruta ribereña Pasión-Usumacinta, así como en la intersección entre la ruta terrestre del valle del altiplano que conduce al sur y la transversal que conduce al oeste de Chiapas, Tabasco y Veracruz (Demarest, 2012). Tuvo un ascenso sorprendente durante el Clásico Tardío (600-800 d. C.), pero también un abrupto y repentino colapso. Su ubicación y la época de surgimiento, la convirtió en el más grande centro portuario de las Tierras Bajas del Sur con el intercambio y comercio regional e interregional, tanto de bienes suntuarios y materias primas, así como una vía de flujo de información política, simbólica y artística. Una urbe que, a finales del siglo VIII, experimentó una transición innovadora hacia los sistemas económicos del Clásico Terminal y del Posclásico, que se basó en una especie de mercantilización de varios bienes (Demarest, 2012; Martínez et al., 2017).

Sin embargo, más allá de ser un ente importante por su participación económica en el comercio del Clásico Tardío (Demarest, 2012; Demarest et al., 2012; Demarest & Martínez, 2010; Martínez, 2018; Martínez et al., 2017) se han identificado elementos mitológicos y de poder muy complejos asociados a los diversos espacios que componen la ciudad, tal es el caso de los estudios realizados en las reservas de agua (Alvarado, 2011), los juegos de pelota (Torres, 2011), bioarqueológicos (Quintanilla, 2013), el Palacio Real (Barrientos, 2015), así como otra serie de investigaciones enfocadas en la producción de cerámica, lítica, figurillas y zonas especiales del sitio (Andrieu et al., 2014; Forné & Torres, 2011; Kovacevich, 2006; Torres et al., 2014) que ponen de manifiesto estas relaciones.

Este artículo da seguimiento a estos estudios focalizados en el entendimiento del manejo del poder dentro de la metrópoli, la cual contó con una organización espacial conformada por diversos tipos de conjuntos arquitectónicos, plazas y embarcaderos, así como el área del Palacio Real y pequeños palacios o estructuras de rango sub-real de élite (Barrientos, 2015; Demarest, 2012). Uno de estos espacios altamente simbólicos fue la Plaza Este, área semiabierta, con varios edificios, en el que se encuentran el mayor número de estelas erigidas en el sitio –14 de las 19 estelas identificadas a la fecha–, así como de altares, tanto lisos como con inscripciones, que ponen de manifiesto y refuerzan su condición como un espacio ritual, público y político, en el que se entretejían cultos y ceremonias dirigidas por los gobernantes y, por consiguiente, una zona de cohesión sociocultural.

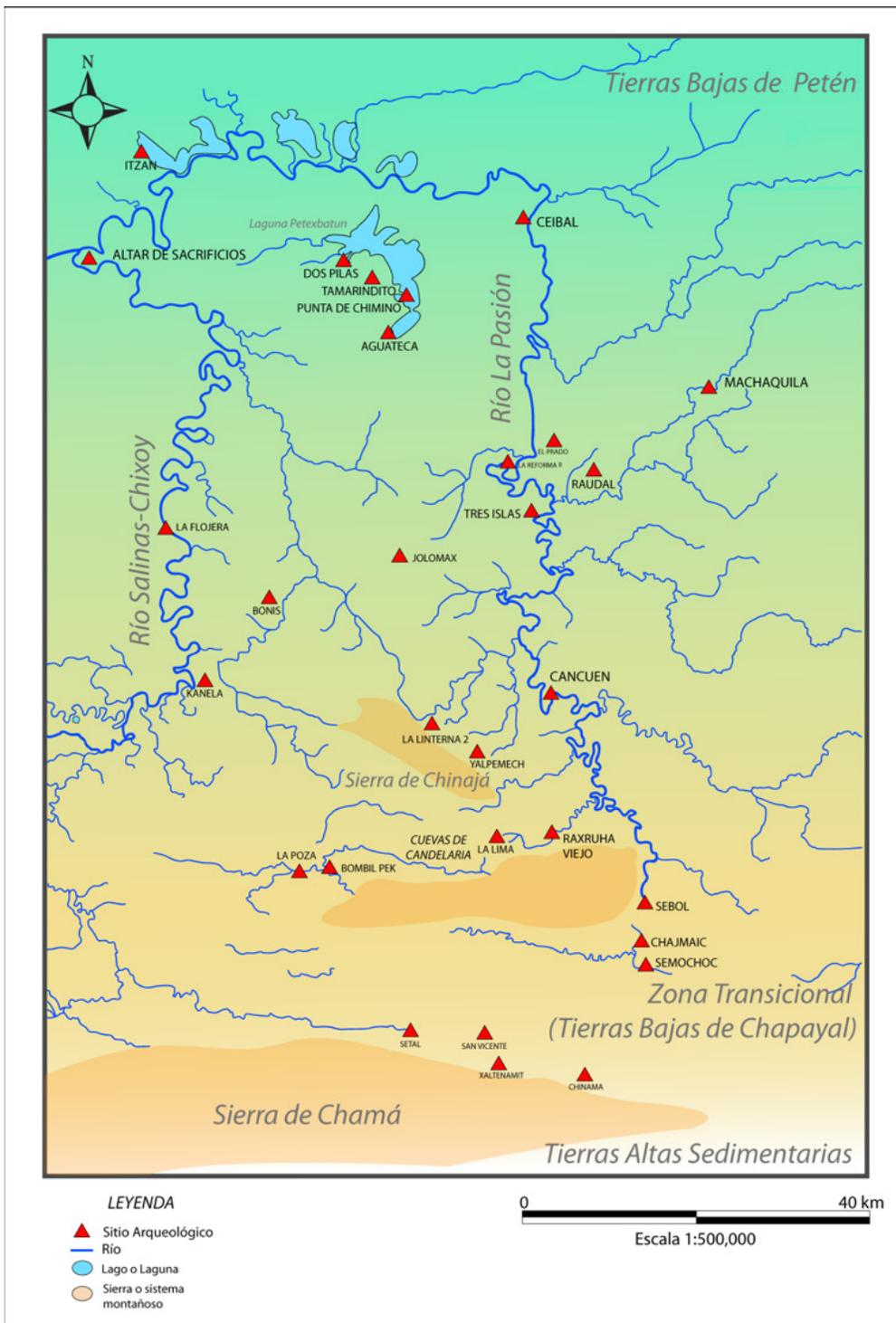
Fundación y desarrollo de Cancuen

En el año 656 d. C. Calakmul funda Cancuen, como un puesto de avanzada o control territorial, en una península defensiva, exactamente donde el río de La Pasión se vuelve totalmente navegable (Figura 1).

Con la derrota de Calakmul infringida por la ciudad de Tikal en el año 695 d. C., el reino de Dos Pilas absorbió a Cancuen en su esfera de influencia política por medio de una alianza matrimonial entre el Gobernante 3 de Dos Pilas y la Señora G1-K'awiil de Cancuen; posteriormente las guerras endémicas en la región del Petexbatún llevaron al colapso a su capital más importante, Dos Pilas, hacia el año 761 d. C., además del abandono de muchos sitios del área, acontecimientos que implicaron la independencia de Cancuen y su período de mayor crecimiento económico, durante el reinado del rey *Taj Chan Ahk* (Figura 2), quien ascendió al trono en el 757 d. C., aún en alianza con el Gobernante 4 de Dos Pilas (Torres et al., 2018).

Figura 1

Ubicación de la ciudad de Cancun



Nota. Archivo digital Proyecto Cancun

Figura 2

Panel 3 de Cancuen con el gobernante Taj Chan Ahk



Nota. Dibujo: L. Luin, archivo digital Proyecto Cancuen

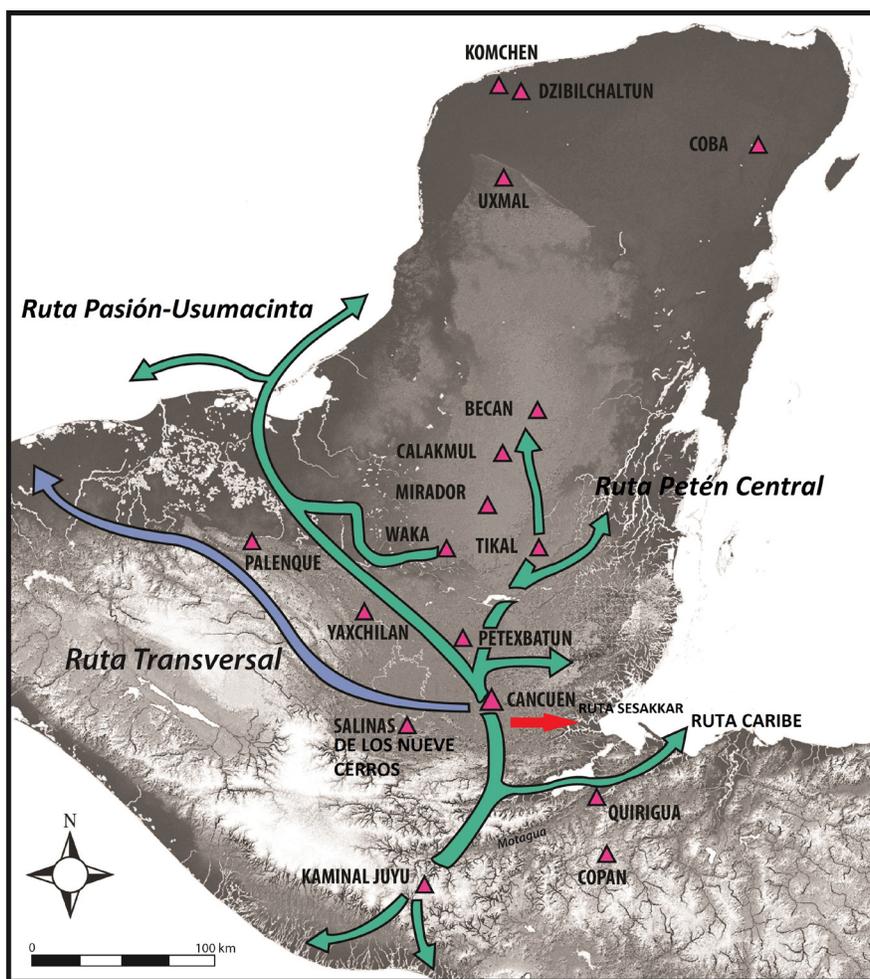
La prosperidad de la urbe en la segunda mitad del siglo octavo se basó principalmente en dos factores: (1) la innovación y comercio a larga distancia con ciudades ubicadas en el actual territorio del Golfo de México, consistentes en bienes como jade, concha, obsidiana, cerámica, entre otros; y (2) la desaparición de muchas urbes al norte que para este momento se encontraban sumidas en conflictos bélicos y que por lo tanto ya no pudieron competir en la red de intercambio de productos a larga distancia (Demarest et al., 2012; Martínez, 2018; Martínez et al., 2017). Esta última transformación está relacionada con el gran cambio e innovación en las redes de interacción que el gobierno de Cancuen imprimió a las rutas del transporte e intercambio, después del 760 d. C., cuando los reinados del Petexbatún colapsaron debido a la guerra endémica que se expandió en esta zona, provocando el bloqueo de

la ruta comercial del río de La Pasión-Usumacinta, la cual se tornó altamente peligrosa para los mercaderes. Por ello, se abrieron nuevas rutas o bien se comenzaron a utilizar con mayor frecuencia la franja Transversal del Norte, la vía a través de la ciudad de Machaquilá que conectaba con Petén central o bien a través del sitio Sesakkar hacia el Caribe (Figura 3).

A pesar de estas transformaciones y ajustes que Cancuen realizó durante el reinado de *Taj Chan Ahk*, al momento que toma el poder su hijo *Kan Ma'ax*, los acontecimientos y desequilibrios que se estaban dando en las regiones adyacentes, provocaron el declive total de una de las ciudades más importantes que florecieron durante el siglo VIII en las Tierras Bajas de Petén. Al parecer Cancuen fue invadido, saqueado y sus principales líderes fueron ejecutados, incluyendo a su último rey *Kan Ma'ax* – sepultado en la Estructura L7-27 – quien, al parecer, tan solo gobernó por cuatro años, antes de su destrucción y su paulatino abandono a principios del siglo IX.

Figura 3

Panel 3 de Cancuen con el gobernante *Taj Chan Ahk*



Nota. Archivo digital Proyecto Cancuen

Urbanismo, ritual y poder en los espacios de las ciudades mayas

Estudios sobre el tema en el área maya y sus connotaciones son diversas como los realizados por Ciudad-Ruiz et al. (2011); Chase et al. (1990); Fox et al. (1996); García (1985); Houston (1997); Inomata (2006); Izquierdo (2011); Liendo y Zalaquett (2011); Low (2000); Marcus (1976); Muñoz y Vidal (2002); Quintana (2015); Tsukamoto et al. (2012); Valdés et al. (2015); Zeni (1963), por mencionar algunos, quienes hacen un análisis profundo sobre la función de los edificios, plazas públicas y su vinculación con el poder dentro de las ciudades.

Al respecto y como punto de partida se puede comentar que la civilización Maya de Petén, fue artífice de una compleja, grande y vasta construcción de ciudades, en la que los espacios a través de la construcción, como lo indica Valdés et al. (2015), adquirieron un fuerte sentido simbólico, con orientación a los puntos cardinales y astronómicos, además del manejo del paisaje urbano, su perspectiva y la escenografía. Esta arquitectura fue creada para usos privados, semi-privados y públicos, con funciones cotidianas y rituales, como habitación, administración, religión, política, circulación, escenografía, defensa, manifestaciones populares (Valdés et al., 2015), juegos, comercio, etc.

Según Zeni (1963), el espacio es el protagonista de la arquitectura, el cual es interiorizado por la sociedad, experimentándolo, viviéndolo y haciéndolo propio. En este sentido, cada edificio, recinto o espacio tuvo un valor, ya sea de tipo económico, social, artístico, simbólico, etc. y que es necesario estudiar para comprender a cabalidad su verdadera dimensión social.

Se debe considerar que, en ese reglón, los mayas tuvieron la capacidad de construir y crear diferentes edificios y espacios, con un significado (Liendo & Zalaquett, 2011; Muñoz & Vidal, 2002; Quintana, 2015), identificables por sus propios rasgos como lo fueron los palacios, templos, pirámides, plataformas, patios, plazas, calzadas, casas, murallas, reservorios, etc. que cumplieron una función específica y que, a su vez, integrados conformaron conjuntos que dieron paso a la creación de ciudades.

Ese es el caso de la urbe prehispánica de Cancuen, la cual cuenta con elementos arquitectónicos diversos como la Acrópolis, calzada, juegos de pelota, plazas, unidades habitacionales, monumentos, etc., que integrados formaron una ciudad altamente dinámica y funcional, en la que se combinaron las tareas administrativas, políticas, económicas, religiosas y otras, las cuales fueron dirigidas por una élite, y que como ya lo han indicado otros trabajos sobre esta índole (Izquierdo, 2011; Marcus, 1976), vio en la integración de estas actividades la base de su poder y expansión.

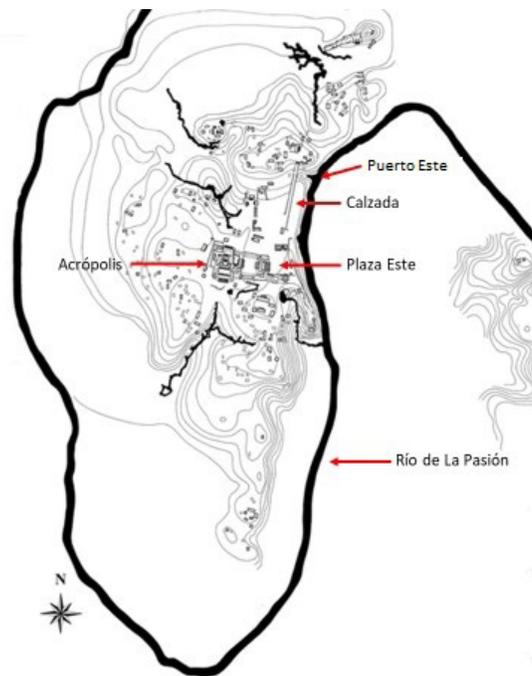
Así, en el área central de Cancuen, se pueden distinguir varios conjuntos arquitectónicos, sobresaliendo dos plazas: una denominada Plaza Cerrada y la otra como Plaza Este (Figura 4).

La primera, como su nombre lo indica, es de acceso restringido en sus cuatro puntos cardinales, delimitada al norte y sur por dos edificios alargados, al oeste por la Acrópolis y al este por el edificio L7-27, el cual se comparte entre esta plaza y la Plaza Este y que al parecer sirvió de enlace entre ambos espacios. La segunda, la Plaza Este, es semiabierta, lo que denota una mayor posibilidad para que los habitantes de la ciudad pudieran transitar de manera más libre, lo que sugiere un uso público, con una variedad destacada de edificios en cuanto a su función, acompañada de una gran cantidad de monumentos ligados a sucesos políticos que comunicaban parte de la historia del sitio y de las políticas expansionistas de los gobernantes.

De hecho, esta plaza es parte del vasto proyecto arquitectónico y político impulsado por *Taj Chan Ahk* durante su reinado, como parte de su estrategia de legitimización y reafirmación del poder, que incluyó la construcción de su Palacio ubicado en la Acrópolis, los reservorios, palacios pequeños, embarcaderos y la expansión de la urbe en varias direcciones. Como tal, se puede afirmar que el nacimiento de la Plaza Este está acompañada de las características urbanísticas que conocemos hoy de Cancuen,

Figura 4

El sitio arqueológico de Cancuen con sus principales plazas y complejos arquitectónicos



Nota. Archivo digital Proyecto Cancuen

un modelo exitoso que hizo de esta ciudad una de las más importantes en la frontera sur de las Tierras Bajas de Petén.

En tal sentido, se puede sugerir que la Plaza Este fue un espacio con fines integradores, como una respuesta a la necesidad de consolidación del poder y del estatus de la clase dirigente y, por ende, garantía para el mantenimiento de sus privilegios. Un espacio que como lo han argumentado Inomata (2006) y Houston (1997) es parte del urbanismo, un área para representaciones públicas de ritual y, que en el caso de Cancuen, es punto de expansión para la consolidación de las estructuras de dominio vigentes y que están reafirmadas y se entrelazan con otros espacios del sitio, como lo fue la Acrópolis, una de las más grandes de la zona maya.

Aquí, las investigaciones han dado la posibilidad de conocer cómo en dicha plaza se conjuntaron una serie de edificios y monumentos que, en esencia, expresaron y transmitieron a pobladores locales y foráneos, símbolos de autoridad y soberanía, emanada de una élite y clase noble que controló los destinos de dicha ciudad y que logró a través del ritual, consolidar su mando y carisma, convirtiendo a Cancuen en el mayor puerto comercial ubicado al sur de las Tierras Bajas de Petén.

En el contexto de las ciudades mayas del Clásico:

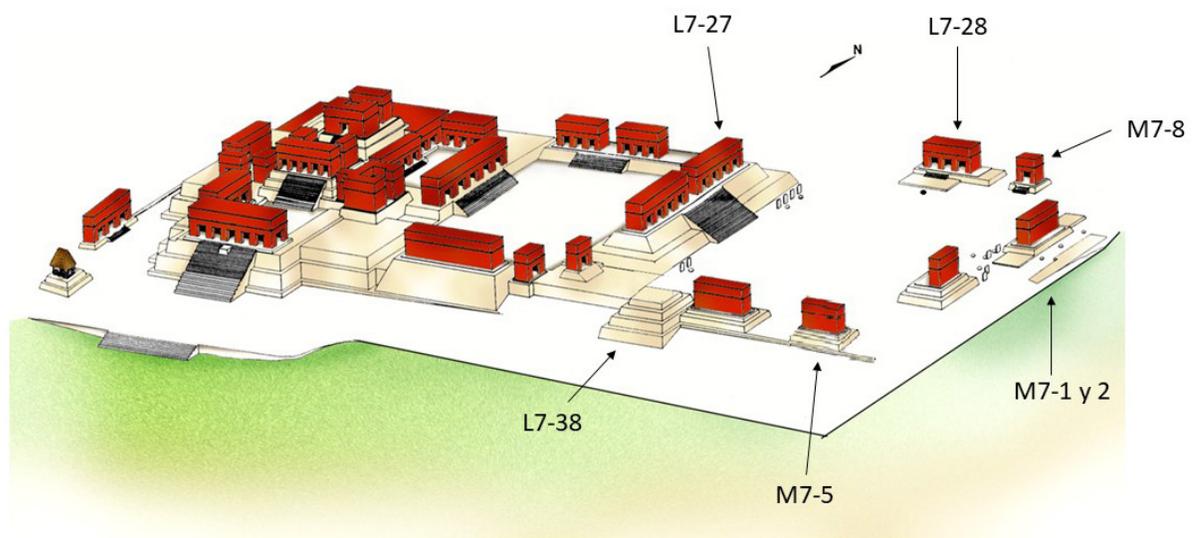
(...) las nociones anteriores se materializan en las plazas, ámbito destinado a albergar una audiencia y que se constituyeron en el auditorio y, eventualmente también, en el escenario para la representación (...) su tamaño y su accesibilidad desde el exterior de la ciudad permite ensayar interpretaciones acerca del tipo y volumen de público para el que fueron diseñadas y, por implicación, sobre el carácter más amplio o restringido de los rituales. En combinación con elementos tales como la presencia de monumentos en ellas y la clase de edificios que la delimitan (Ciudad-Ruiz et al., 2011, pp. 134-135).

La Plaza Este

Las investigaciones generales en Cancuen han llevado a explorar numerosas áreas. Una de ellas es la Plaza Este, conocida anteriormente como Plaza B (Figura 4). Es un espacio de forma rectangular, semi abierto, ligeramente desviada de los puntos cardinales, delimitada al norte por los edificios L7-28 y M7-8, al este por el Juego de Pelota Real (estructuras M7-1 y M7-2), al sur por L7-38, L7-38 “A”, M7-5 y M7-4 y al oeste por la Estructura L7-27 que restringe el acceso al área del Palacio Real, pero al mismo tiempo la conecta (Figura 5).

Figura 5

La Plaza Este de Cancuen y principales edificios que la conforman



Nota. Dibujo: L. Luin, archivo digital Proyecto Cancuen

Fue inicialmente investigada desde la primera temporada de campo del Proyecto Arqueológico Cancuen, en el año 1999, para luego proseguir e intensificar los trabajos en el año 2004, en la Estructura L7-27, la más grande del sitio, la cual se relaciona con el hallazgo del entierro del último gobernante de Cancuen *Kan Ma'ax*, quién fue depositado “junto a su esposa”, con un suntuoso ajuar funerario, en la parte superior del edificio (Barrientos et al., 2006) a poca profundidad en un estrato sencillo de barro.

La Estructura L7-38, paralelamente fue excavada por Martínez (2006), definiéndola como una pirámide de planta casi cuadrangular y una escalinata de acceso al frente. Ese mismo año, Pereira (2006) interviene la Estructura M7-5 de planta cruciforme con esquinas remetidas, con taludes en tres de sus lados y abundantes representaciones de figuras en estuco. Las investigaciones prosiguieron en el Juego de Pelota Real (M7-1 y M7-2) estudiado por Torres (2011), quien de los escombros recuperó abundantes fragmentos de estuco modelado con distintos diseños, además de descubrirse varios monumentos.

Una de las últimas investigaciones dentro del área de la Plaza Este, se enfocó en los dos edificios que se localizan al norte y que consistió en la Estructura M7-8, excavada por Tejeda (2008) y la L7-28 por Martínez et al. (2013), entre los años 2008 y 2012.

Descripción urbanística de los edificios que conforman la Plaza

Edificios al norte: L7-28 y M7-8

Ambos forman un conjunto arquitectónico que cierran parcialmente la plaza al norte (figura 5). Luego de cinco temporadas de investigación, en el edificio L7-28, cuyas dimensiones son de 25.00 x 27.00 m, se logró identificar que está formado por un amplio basamento, un recinto superior compuesto por tres cuartos con bóveda y una escalinata frontal que comunica a una plataforma que conecta con la plaza (Martínez et al., 2013). Es interesante puntualizar sobre la abundante cantidad de estuco modelado recuperado de las excavaciones, como lo fue el fragmento de un rostro antropomorfo, manos, orejeras y bandas, sobresaliendo dos cilindros de caliza, que de acuerdo con Fernández (2011), eran utilizados para la elaboración de las extremidades de las esculturas en bulto (Figura 6A).

Figura 6

Edificio L7-28.



Nota. Fotografía: H. Martínez, archivo digital Proyecto Cancuen. Panel A: Fragmentos de estuco. Panel B: Muro norte.

Las excavaciones en el interior del edificio revelaron datos interesantes. Por un lado, se pudo constatar que L7-28 a diferencia de L7-38 posee una sola etapa constructiva -posiblemente realizada durante las últimas fases de ocupación del sitio Laureles/Chamán 760 a 800 d. C., según la cerámica recobrada- y que el relleno utilizado para su construcción fue variado y heterogéneo. Lo más singular fue la serie de rasgos descubiertos en el proceso de la excavación del pozo central que se llevó a cabo en la cima del edificio, como la localización de una serie de piedras en el perfil oeste del pozo y, debajo de ésta, restos de huesos, un cráneo identificado como una ofrenda (entierro 118) y en el otro extremo una piedra de moler. Más abajo y al centro de la excavación se ubicó tierra quemada, mezclada con una gran cantidad de materiales y por debajo de este rasgo, en el muro norte, una serie de bloques de piedras muy suaves, acompañada en el extremo oeste de un círculo de piedras. Aunque todos estos rasgos no están a un mismo nivel, en conjunto representan una serie de elementos ligados a rituales y ofrendas que tienen que ver con la ceremonia de conmemoración de la construcción del edificio.

La forma peculiar del edificio, el hallazgo de varias concentraciones de tiestos, estucos modelados –fragmentos de plumas, figuras antropomorfas, volutas, puntos, entre otros–, más la presencia de varios fragmentos de piedras y brazos de moler y, de un metate que formaba parte del muro norte -este último en talud al igual que la estructuras L7-38 y M7-5- (Figura 6B) sugieren que la estructura pudo ser un espacio dedicado a actividades de tipo ceremonial, vinculado al culto, quizá, del maíz o la fertilidad, con escenas de efigies mitológicas. Por último, se debe comentar que al frente de este edificio se localiza una estela fragmentada, indicando el típico patrón de asociación entre arquitectura, monumento y plaza.

En cuanto a M7-8 es una estructura que fue altamente dañada por al menos seis saqueos, de los cuales, uno fue una trinchera que casi dividió la edificación en dos partes, por lo que no se encontraron los muros y bóvedas del recinto superior (Tejeda, 2008). Sin embargo, se sabe que la planta del edificio es cruciforme, levemente asimétrica, con dos escalinatas al este y oeste, con unos 6.00 m de altura y una longitud que oscila entre 18.00 y 19.50 m (Figura 7). Es importante mencionar que dentro de los artefactos recuperados se obtuvieron 34 brazos de moler quebrados y dos completos, 11 fragmentos de piedras de moler entre el escombros y 10 artefactos incompletos que semejan “piedras donas” manufacturadas con diferentes tipos de caliza.

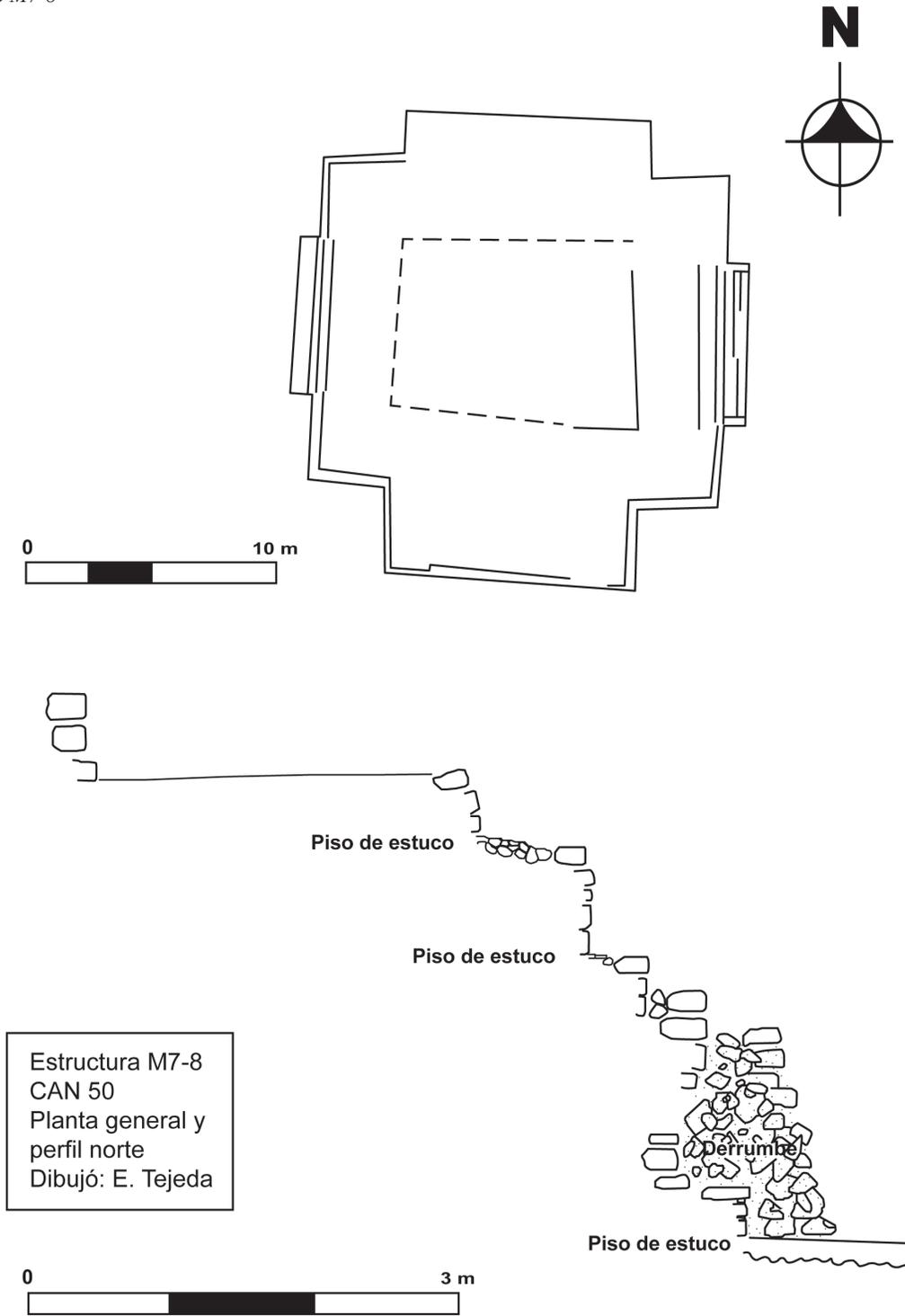
Se propone la hipótesis de que M7-8 tuvo una connotación fuertemente ligada al agua, porque el acceso principal del edificio da hacia el río y por los restos del friso estucado con decoraciones en forma de volutas con esferas perforadas, un caracol modelado y grecas geométricas onduladas recuperadas. Además, se plantea que la estructura tuvo uso ceremonial debido a su conexión con el *sacbé* que conduce directamente al Juego de Pelota Real (Ibid.) y que viene del área de un embarcadero que se ha denominado Puerto Este (Figura 4). Esto indica como en Cancuen, la planificación urbanística integró las diferentes zonas de la ciudad.

Los resultados del análisis cerámico revelaron el mayor porcentaje de tipos asociados al Conjunto Petén, seguido del Conjunto Local y también se encontraron tipos con filiación hacia las Tierras Altas de Guatemala y la Costa del Golfo de México. Dentro de los rasgos a destacar se puede mencionar que fue dentro del derrumbe sobre el piso de plaza donde se localizó la mayor concentración cerámica. Con relación al fechamiento, se infiere que la primera fase de ocupación y construcción del edificio –capa de limo arcillosa debajo de piso de plaza– corresponde cronológicamente a la Fase Los Laureles 760-780 d. C. (Forné & Torres, 2011), debido a la presencia de 2 tiestos del Tipo Telchac Compuesto.

Es importante mencionar la presencia de un tipo potencial identificado como “tablilla con impresión de petate”, que consiste en fragmentos cerámicos planos, con borde cuadrado con acanaladura, la superficie externa se encuentra alisada y en el interior presenta la huella impresa de un petate. Se contaron 33 fragmentos, muchos de ellos corresponden a un mismo segmento, identificándose un total de 6 ejemplares, tres de pasta delgada y tres de pasta gruesa. No se recobró ningún ejemplar completo, pero se considera que pudieron haber tenido una forma rectangular o cuadrada. Al respecto, Torres et al. (2014) indica que estos ejemplares pudieron tener una funcionalidad asignada a rituales, debido a que en la Ofrenda 2 del Templo V y el Depósito Problemático 180 del Templo 5D-32 –ambos de Tikal– fueron localizados dos incensarios con figuras de la deidad Jaguar-Sol. “En las dos ofrendas los individuos principales tienen en las manos una tablilla con el símbolo pop con la diferencia que el del Templo V está impreso y el del Templo 5D-32 se encuentra pintado” (Gómez, 2003, p. 10).

Un dato notable identificado por Torres y colaboradores en 2014, respecto a dichas tablillas que formaron parte de algún ritual llevado a cabo en el área, es que en la mayoría de los sitios en donde se han reportado este tipo de piezas, se asocian con el periodo Posclásico.

Figura 7
Edificio M7-8



Nota. Dibujo: E. Tejeda, archivo digital Proyecto Cancun

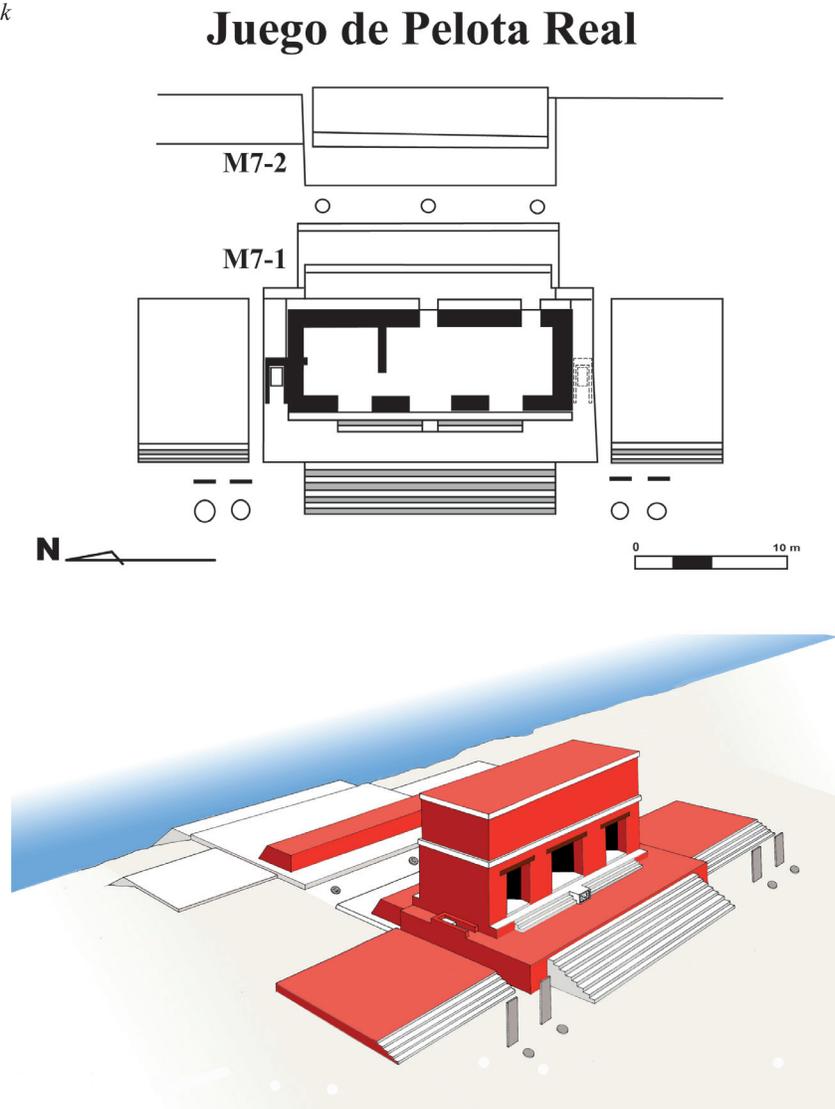
Edificios al este: Juego de Pelota Real de *Taj Chan Ahk*

Al este de la plaza se encuentra el Juego de Pelota de *Taj Chan Ahk* –una de las tres canchas existentes en la ciudad– cuya posición estratégica y como lo indican Liendo y López (2006) realzan la posición de la ciudad en la región, otorgándoles mayor jerarquía, indicando el papel central de estos en la organización política regional (Figura 5). Como ejemplo claro de lo anterior se encuentran los casos de los juegos de pelota en los sitios arqueológicos de El Peru-Waka’, Tikal, Calakmul, Copán, entre otros (Torres, 2011; Meléndez, 2007).

El juego de pelota arquitectónicamente está conformado por dos estructuras orientadas norte-sur, denominadas M7-1 y M7-2, con dimensiones de 8.00 m por 18.00 m y 6.00 m de ancho en la parte central de la cancha (Figura 8).

Figura 8

Juego de Pelota Real de *Taj Chan Ahk*



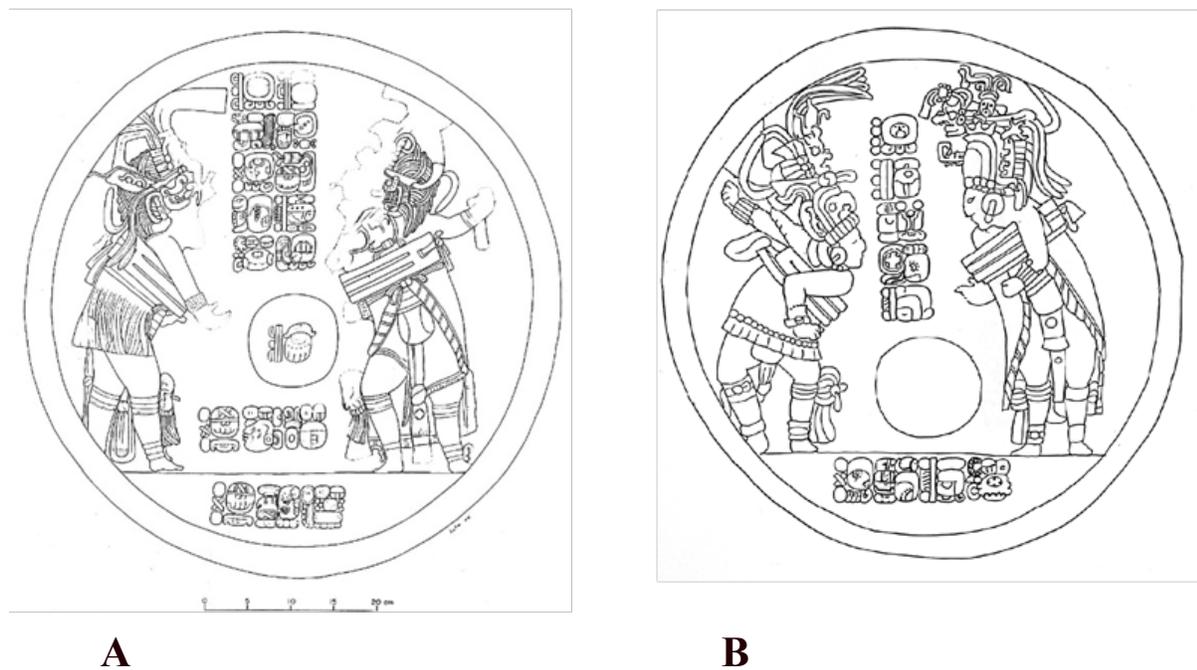
Nota. Archivo digital Proyecto Cancuen

A través de las investigaciones ejecutadas durante las temporadas del 2004 al 2006, se pudo definir la arquitectura en ambas plataformas, en la que se identificaron dos etapas constructivas (Torres, 2011; Coronado, 2006). Sin duda, la última fase hace honor a su máximo gobernante, con la colocación de tres altares-marcadores esculpidos que definen el eje norte, sur y central del patio.

Durante estos años una serie de acontecimientos importantes en la región, van a definir la situación política de Cancuen, tal y como quedaron registrados en los siguientes monumentos: en el Marcador 2 se hace referencia a un “compañero” de *Taj Chan Ahk*, que capturó al *Ajaw* del sitio *Sak Witz*, posiblemente de alguna entidad política localizada en la Sierra de Chinajá, y a otro señor de Machaquila, en donde el acompañante de *Taj Chan Ahk* puede ser relacionado a un *Sajal*, con lo cual se estaría hablando de un dominio local y regional de nobles vasallos como *Sajales*, *Ajaws*, *Aj K’ujul* o *Yahaw* (Torres et al., 2018; Demarest et al., 2008) (Figura 9A). Además, en el Marcador 1 se hace reseña a un ritual de juego de pelota durante la presentación de *Kan Ma’ax* –hijo de *Taj Chan Ahk*– como heredero al trono (Figura 9B).

Figura 9

(a) Marcador 2 de Cancuen; (b) Marcador 1 de Cancuen



Nota. Archivo digital Proyecto Cancuen. Panel A: Marcador 2 de Cancuen. Panel B: Marcador 1 de Cancuen

Las excavaciones en la Estructura M7-1 dieron la posibilidad de conocer dos etapas constructivas, acompañadas de dos remodelaciones, siendo la remodelación final inconclusa y que parece seguir el patrón del Palacio Real sobre la intención de crear un edificio de mayor tamaño (Coronado, 2006; Torres, 2011). Con relación al fechamiento se infiere que la primera fase corresponde cronológicamente a la Fase Los Laureles 760-780 d. C. hasta su última etapa para Chamán (780-800 d. C.).

En la fachada oeste que da hacia la plaza y con relación a las actividades desplegadas en el Juego de Pelota, en M7-1, en los costados norte y sur se colocaron dos pares de altares-estelas lisas (Figura 8) y, en la sección central sobre la escalinata, aunque posiblemente su ubicación original era en el interior del edificio, como el caso del Panel 2 (Barrientos comunicación personal, 10 de junio, de 2010), fue descubierto el Panel 3, el cual representa al gobernante *Taj Chan Ahk* como *K'ujul Ajaw* de Cancuen y Machaquila (Figura 2) (Torres, 2011). El primero de los dignatarios se presenta acompañado de un *Sajal* y una mujer, la escena está enmarcada con la figura de un cuatrifoliar, dándole la evocación a este espacio de un lugar sagrado, como aparece en otros ejemplos de la región del Petexbatún, particularmente en la estela 15 de Dos Pilas y la Estela 8 de Ceibal (Fahsen & Barrientos, 2006; Torres et al., 2018).

Siguiendo con Torres y colaboradores (2018) indican que también se localizaron 375 fragmentos de estuco modelado, divididos en escultura, elementos iconográficos y glifos, que han permitido identificar glifos que en su mayoría se tratan de sílabas, así como muy escasas frases con significado claro. Además de estar representados al menos dos personajes en los relieves que posiblemente personifican a *Taj Chan Ahk* y su hijo *Kaan Ma'ax* (Fernández, 2011).

La Estructura M7-2 hacia el este del conjunto define el límite este del sitio, colindando con el río (Figura 8). Se puede apreciar el uso de los materiales constructivos en su edificación y el esfuerzo y dedicación empleada para su construcción, lo que refleja el estatus que debía tener esta cancha dentro del sitio. Su proximidad a la ribera del río definía un límite, lo que sugiere la idea de que era el juego de pelota en el que los visitantes importantes llegaban a sellar alianzas (Torres et al., 2018).

Aplicado a esta cancha y de acuerdo con Scarborough (1991) los juegos de pelota servían como foros para expresar alianzas políticas y doctrinas religiosas. Asimismo Demarest (comunicación personal, 2011) propone que los dirigentes locales se veían obligados a recurrir también a medios no económicos para gobernar, utilizando su carisma y prestigio para reforzar su liderazgo, en el que la ideología jugaba un rol decisivo, y que era transmitido a través de complicados rituales y diversidad de grabados; en este caso *Taj Chan Ahk* se valió del juego de pelota como un vehículo para incrementar su poder, prestigio y posiblemente riqueza (Torres et al., 2018).

Dentro de toda la ciudad de Cancuen, el Juego de Pelota Real es el espacio en el que se exhibe la imagen del gobernante con tanta suntuosidad, declarando su hegemonía, a quien llegase hasta esta cancha. Por tal motivo se cree que era el lugar ideal para llevar a cabo ceremonias que exaltaban la grandeza de los reyes y propicio para negociar alianzas, conmemorar eventos trascendentales relacionados con la vida del *K'ujul Ajaw* de Cancuen, reproduciéndose y ocasionalmente transformándose las relaciones de poder (Torres, 2011).

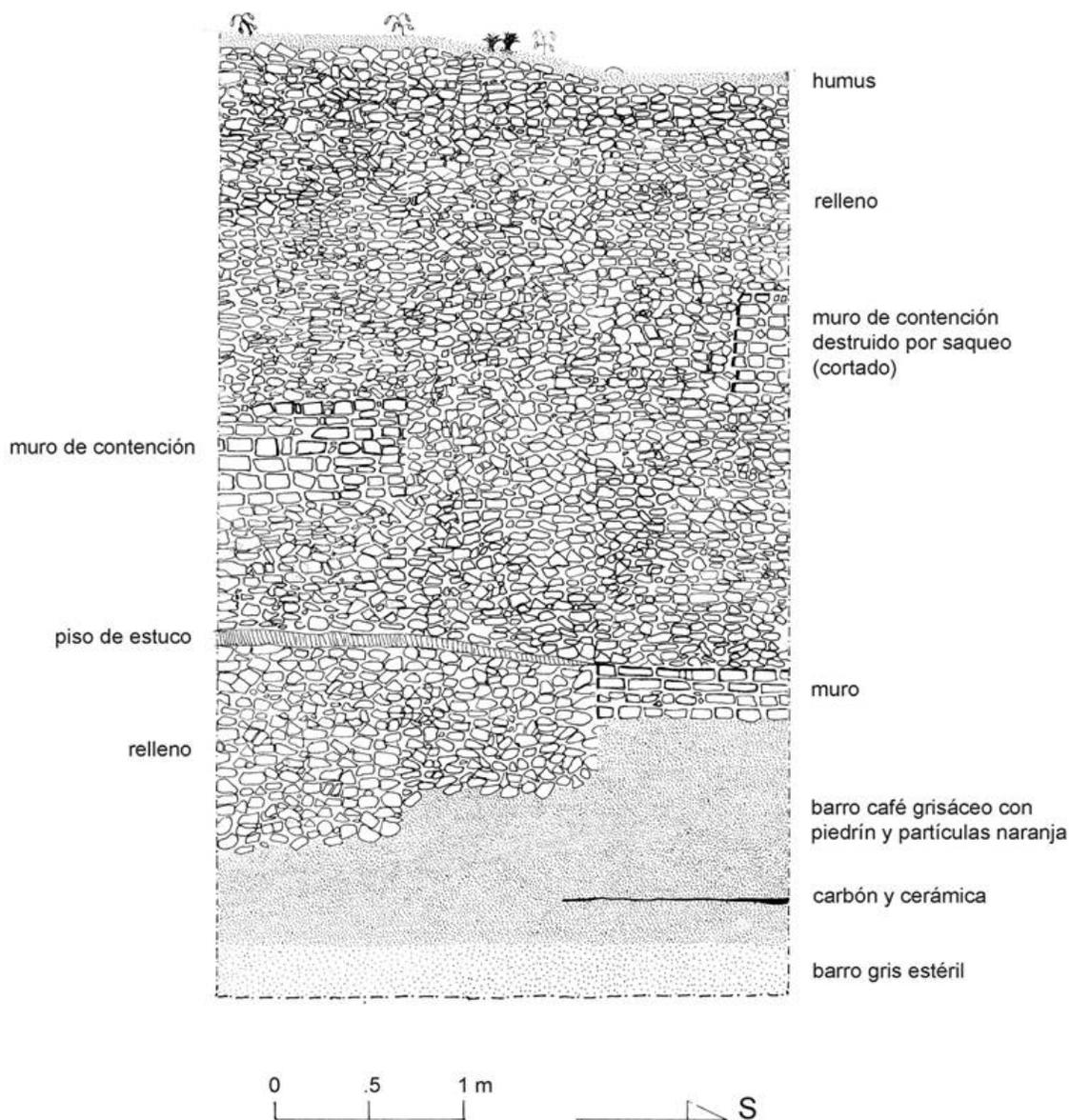
Edificios al sur: L7-38 y M7-5

Ambos edificios cierran por completo la sección sur de la Plaza Este, forman parte de un amplio sistema arquitectónico (Figura 5). Durante las excavaciones de campo se lograron identificar las características arquitectónicas externas e internas de L7-38, definiéndose como un edificio piramidal que tiene su fachada hacia el norte, en la cual se ubican las estelas 13, 16 y el altar j. En su interior cuenta con 6 niveles internos que revelaron al menos 3 fases constructivas (Figura 10). La primera consiste

en una plataforma construida de barro café/gris mezclado con caliza y partículas naranjas de unos 2.50 m de altura máxima (Martínez, 2006). Dicha plataforma no solo es parte del edificio –pues la misma corre de este a oeste– sino que al parecer se prolonga en dirección a la Acrópolis, formando una especie de “calzada” y/o “basamento”, sobre el cual se construyeron algunos otros edificios. En este sector se puede observar dos altares cónicos.

Figura 10

Relleno interno del Edificio L7-38



Nota. Dibujo: H. Martínez, archivo digital Proyecto Cancuen

Una segunda etapa consistió en agregar un relleno de piedra caliza irregular, para hacer crecer la plataforma original hacia el frente –fachada norte–. La altura se incrementó a 3.00 m y sobre este nuevo nivel se aplicó un piso de estuco de 0.18 m de grosor máximo, que parte de un muro asentado sobre la plataforma de barro. También cabe la posibilidad que el piso de estuco marque la prolongación de la plataforma L7-38 “A” –¿una casa larga? aún sin investigar– ubicada al este del edificio L7-38. Por el tipo de bloques de caliza finamente labrados que exhibe esta segunda plataforma, puede que pertenezca a la época del gobernante *Taj Chan Ahk*. Asimismo, a través de dos unidades de registro se logró descubrir que en la plataforma L7-38 “A”, se ubica un piso de lajas recubierto con barro gris/café que se encuentra al mismo nivel del piso de estuco que se describe arriba. Más que una coincidencia, se considera que esta relación de los pisos tiene que ver con remodelaciones en la plataforma, que posteriormente servirían de base para dar al edificio las características que exhibiría en su fase final.

Una tercera y última etapa constructiva le dio a la estructura sus características actuales, que consisten en un edificio piramidal de 29.46 m por 32.35 m y una altura aproximada de 8.00 m, conformada por 4 cuerpos –el segundo en su sección este forma un talud, como se representa también en L7-28 y M7-5– con una escalinata central que da hacia la sección superior, con vista a la plaza, desde donde se pudieron desplegar ceremonias observadas por las personas locales y seguramente invitados de otras ciudades (Figura 5).

Debido a un saqueo de enormes dimensiones no se pudo corroborar si en la parte superior se construyó algún recinto con piedra, sin embargo, por lo observado en los otros edificios esto podría ser lo más indicado, aunque también pudo tener un techo de material perecedero– ejemplos se tienen en Machaquila (Ciudad-Ruiz et al., 2011)– o bien ser una pirámide truncada, una de las más altas de la plaza y que vendría a ser parte de los ejemplos que se tienen en el área maya como las pirámides B-19 y B-24 ubicadas en la Plaza Central de Naranjo para el Clásico Tardío (Gámez, 2004).

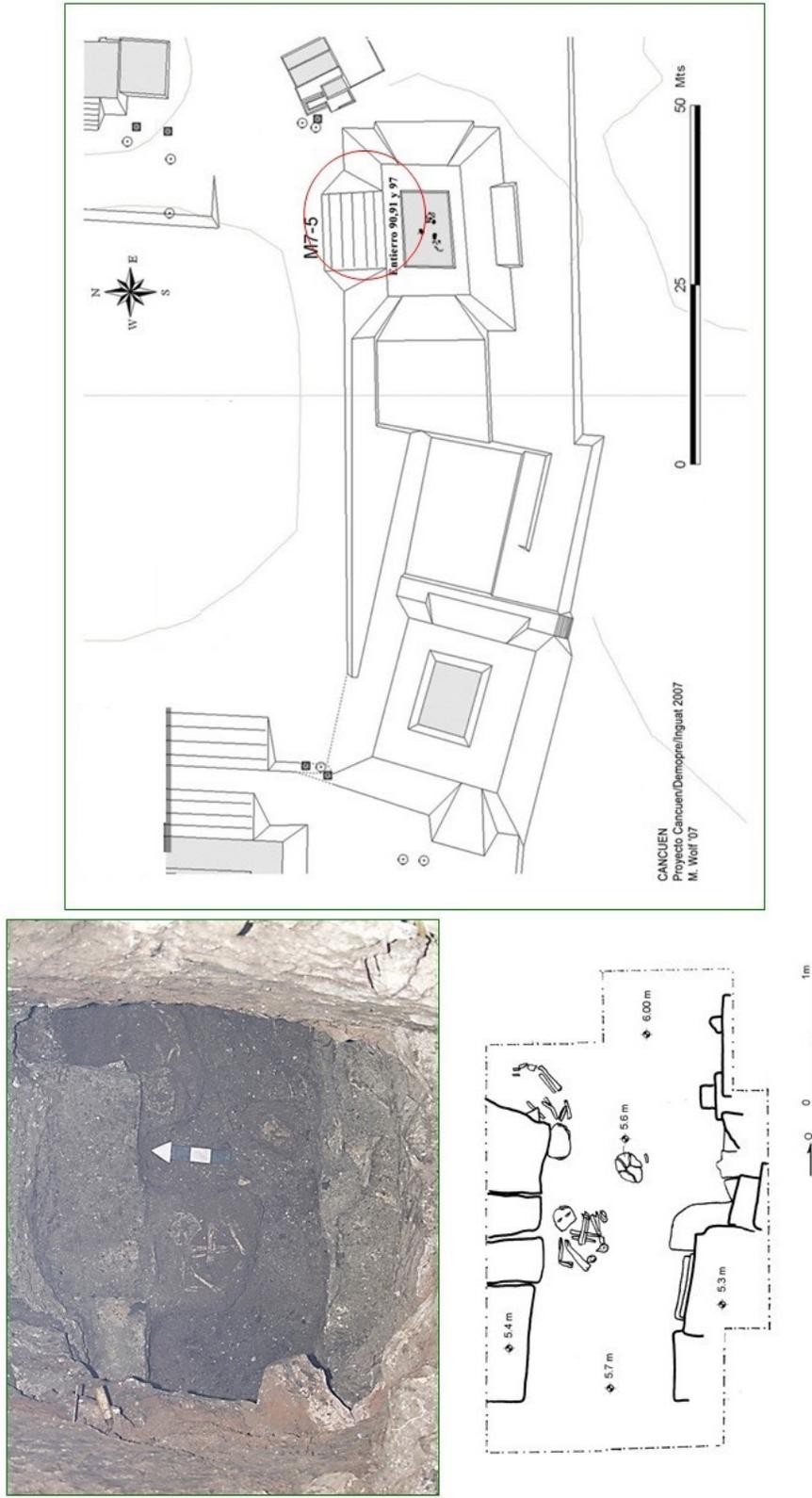
En conclusión, las investigaciones del edificio dieron a conocer no solo el desarrollo arquitectónico de la estructura, sino también la marcada evolución en cuanto a sus funciones. Pasó de ser una plataforma sencilla a una estructura piramidal, que estuvo ligada posiblemente a eventos ceremoniales, pues en su interior se rescató un porcentaje muy alto de vasijas de servicio (59%) y en menor medida vasijas de uso doméstico (41%).

A nivel cronológico se afirma que la construcción de esta estructura pudo comenzar durante la fase transicional Concordia/Laureles y finalizada toda actividad durante la Fase Chamán (780-800 d. C.) (Torres et al., 2014).

Por otro lado, la estructura M7-5 se ubica en el extremo sureste de la Plaza Este, mide 24.00 m de ancho y 28.00 m de largo, orientada norte-sur con una altura promedio de 6 m. Tiene taludes grandes en sus tres lados y una escalinata amplia que da acceso al cuarto principal. La forma del edificio visto en planta es similar a una cruz con esquinas remetidas en sus cuatro lados (Figura 11) y se encontró estuco modelado con formas geométricas, volutas y parte de un rostro, lo que seguramente formaba mascarones que adornaban los taludes del edificio. Hacia la esquina noreste de la estructura se encuentran dos altares y una estela lisa (Pereira, 2006).

Se definieron dos etapas constructivas y una última fase inconclusa de remodelación. Se le atribuye una función ceremonial dada la colocación de un entierro infantil conformado por dos esqueletos completos y un cráneo de niño –entierros 90, 91 y 97– al inicio de la construcción del edificio como parte de una ofrenda (Figura 11). El estado de conservación de los restos óseos varió de regular a mala, razón por la que fue difícil identificar evidencias que indicaran sacrificios. Sin embargo, con la muestra disponible se determinó que los tres fueron niños de (+/-) 7 años, colocados directamente en el suelo estéril, en una sepultura sencilla, al centro de la estructura y sin ninguna ofrenda. Dos de ellos de carác-

Figura 11
Edificio M7-5: izquierda, fotografía y dibujo de los entierros 90, 91 y 97; derecha, planta del edificio



Nota. Dibujo: L. Luin, esquema de localización de entierros: Quintanilla, 2013, archivo digital Proyecto Cancuen.

ter primario, mientras que del tercero solo se encontró el cráneo; sin embargo, cabe la posibilidad que el mismo estado de conservación de los huesos pudo haber desaparecido como parte de los procesos tafonómicos. Se presume que fue un entierro colectivo.

También se localizaron ofrendas asociadas a las tres esquinas del edificio, una ofrenda en el centro de la escalinata y otra en el centro del talud este. Estas ofrendas consistieron en fragmentos de vasijas, en su mayoría. Es posible que estas ofrendas fueran depositadas como ritual de terminación del edificio (Pereira, 2006). Los fechamientos indican que la construcción fue realizada durante la fase transicional Concordia/Laureles y la última etapa se realizó para la fase Chamán (780-800 d. C.).

Edificio al oeste: L7-27

Es el edificio más grande de Cancuen, con una dimensión aproximada de 40 m por 70 m y una altura estimada de 8 m, orientada en eje norte-sur, que concuerda directamente con la Plaza Este y el Juego de Pelota Real, más no con el resto de las estructuras de la Acrópolis. Esta estructura crea una división entre la Plaza Este y la denominada Plaza Cerrada, con acceso mediante escalinatas centrales en ambos lados (Figura 5).

En las esquinas del muro este se encuentran seis estelas y tres altares. La evidencia indica que durante el reinado de *Kan Ma'ax*, L7-27 fue objeto de remodelación, obra que no pudo ser concluida y que está asociada directamente con los últimos eventos del abandono del sitio. Hasta la fecha, es un edificio cuya última capa constructiva es de tierra/barro, con algunos muros y escalinatas exteriores de piedra que se encuentran en muy mal estado de conservación y un canal hidráulico de drenaje.

Son necesarias más investigaciones para conocer los elementos culturales ligados a su historia, pues posee en sus extremos al frente, varias estelas y altares asociados, como muestra de su importancia dentro de la Plaza Este y del sitio; así como sus fases constructivas, de las cuales, la última remodelación que recubría el edificio con barro fue plenamente reconocida en un segmento del edificio, mientras que una anterior, identificada por Quintanilla en 2004, se precisó arquitectura de mampostería fina.

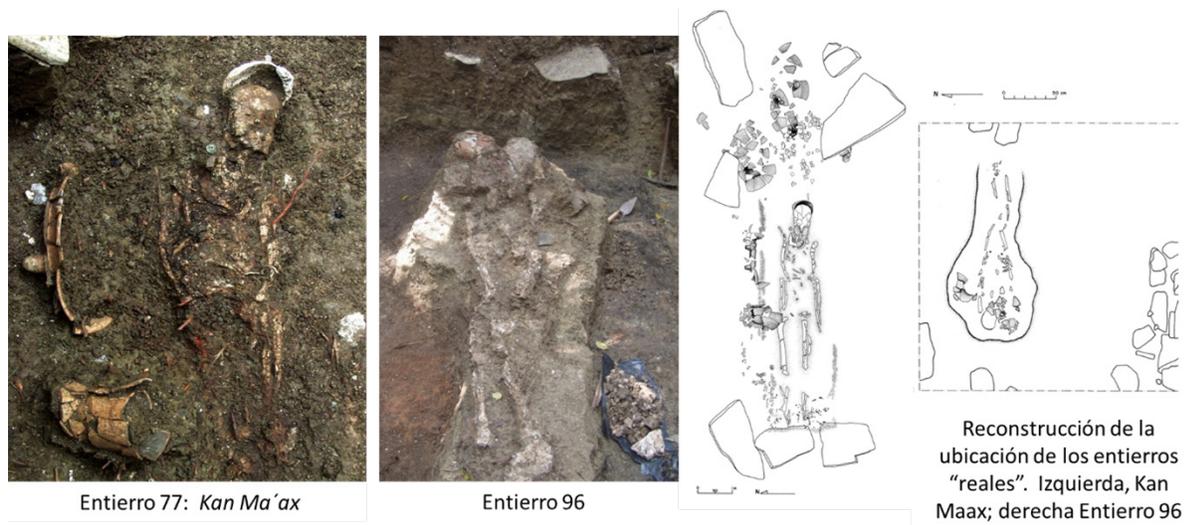
En este edificio se encontraron dos de los más importantes entierros de la ciudad. El primero es el de *Kan Ma'ax*, último gobernante de Cancuen, en una especie de cista fortuita (Figura 12). Esta se caracteriza por la colocación de las piedras que parecen al azar, sin embargo, el acto de ponerlas fue intencional; de aparente elaboración rápida en un estrato de barro de relleno, a poca profundidad de la superficie –0.60 m– en posición dorsal extendida en eje este-oeste, con el cráneo orientado hacia el este y con evidencia de un ritual funerario de los más complejos de Cancuen. El esqueleto del individuo, de preservación regular, corresponde a un adulto medio masculino –entre 35 a 50 años– con evidencia de prácticas bioculturales consistentes en el posible alargamiento del cráneo, observado en el aplanamiento del hueso frontal y con decoración dental de incrustaciones de piedra verde, en patrón E. En algunos segmentos del esqueleto, se registró coloración roja (Figura 12).

Su parafernalia consistió en una orejera, un mosaico de piezas de jade imperial, un mosaico de conchas que formaron un tocado y un pectoral de hueso; otros bienes funerarios fueron tres platos *Saxché* Palmar, dos vasos –uno tipo ahumado interior no identificado y el otro del tipo Negro estucado–, cerca de 750 elementos de obsidiana entre navajas, navajillas, lascas, núcleos y fragmentos no diagnósticos localizadas a los pies y, alrededor de mil lascas de pedernal en el área del cráneo (Quintanilla, 2013). Su cabeza, estuvo recostada en una concha *Spondylus*. Se identificó también coloración de pigmentos rojos, lo que pudo ser cinabrio.

Un segundo entierro se localizó cerca de *Kan Ma'ax* y se ha asociado e interpretado contextualmente como “su esposa” o “una mujer de alto rango”, este último por el parecido a otros casos de entierros

Figura 12

Entierros de los gobernantes de Cancuen localizados en la estructura L7-27



Nota. Fotografías de T Barrientos (2004), S. Alvarado (2004), Dibujos L. Luin (2004), Archivo fotográfico Cancuen

femeninos dentro del sitio (Figura 12). Un dato que refuerza esta teoría es que también se encontraron asociados a ambos entierros grandes sumas de lascas acompañadas con desechos de pedernal y obsidiana en forma de lasqueado (Torres et al., 2018) registrándose en el entierro femenino 654 lascas de pedernal de tamaño muy pequeño, correspondiendo a la etapa de retoque de los bifaciales, que es la etapa que hacía falta en el depósito del gobernante (Andrieu & Quiñónez, 2011). Estos depósitos de desechos en contextos reales indican alguna forma de control sobre las producciones relacionadas (Andrieu et al., 2014; Hruby, 2006; Moholy-Nagy, 1997).

Al momento de su descubrimiento, el estado de conservación de los huesos fue muy pobre, casi pulverizados por lo que no fue posible someterlo a análisis osteológico. El entierro es primario, cuyo cuerpo fue colocado en posición dorsal extendida con el cráneo orientado al oeste, en otra posible cista fortuita.

Los bienes funerarios asociados son un vaso del tipo Kanalkan Gubiado cuyo origen está directamente relacionada con Tikal, confirmado por los resultados de análisis de pastas llevado a cabo por Ronald Bishop, un vaso estucado estilo Verapaz, un plato estilo de las Tierras Altas y lascas de pedernal (Torres et al., 2018). Su parafernalia consistió en artefactos de piedra verde, siendo estas dos orejeras quebradas en el área del cráneo, dos cuentas esféricas en la zona de la pelvis y una placa incisa.

Con base en la evidencia recuperada, puede considerarse que L7-27 se convirtió en un edificio de carácter funerario al final de la ocupación de Cancuen, pues albergó el entierro del último gobernante de Cancuen y su compañera en un proceso de sepultura rápido, pero que siguió las costumbres previas practicadas dentro del sitio (Quintanilla, 2013).

Discusión

Se sabe que, en comparación con otras entidades regionales, la ocupación de la ciudad de Cancuen fue muy corta y por tal motivo la función de la Plaza Este y las edificaciones que conforman el espacio fue también breve. Sus características arquitectónicas cronológicamente la sitúan para la época del reinado de *Taj Chan Ahk*, cuando la ciudad vivió su mayor esplendor, momento para el cuál se emprendió la edificación de otros edificios emblemáticos y la construcción de espacios, que reconfiguraron totalmente la parte público-ritual-administrativa del sitio. Esto en un afán y como parte de las políticas expansionistas y de control que la urbe estaba ejerciendo en la zona.

En repetidas ocasiones se ha afirmado que una urbe como Cancuen, ligada y con un modelo de desarrollo sustentado en el comercio, no requirió de un lugar público con grandes pirámides para realizar ceremonias y con ello reafirmar su poder, y que para el caso de esta ciudad las actividades rituales fueron relegadas y llevadas a cabo en los cerros naturales cercanos al sitio llamados *mogotes* (Demarest, 2012; Demarest et al., 2009; Woodfill et al., 2004), que en esencia representaban la montaña sagrada *Witz*, y que por esto Cancuen no necesitó de grandes edificios piramidales como Tikal, El Mirador, El Peru-Waka', Calakmul, por mencionar algunos ejemplos.

Sin embargo, resalta el hecho de que Cancuen contó con un área como lo fue la Plaza Este, que en esencia exhibe elementos que pudieron estar ligados a un espacio público y llevar a cabo rituales, además de exaltar parte de la memoria histórica y política de los gobernantes. A partir de ello, surgen las siguientes interrogantes ¿Para qué fue construido este espacio? ¿Qué rol jugó en la ciudad? ¿Qué connotación tuvo para sus líderes y habitantes? ¿Por qué existe una calzada que comunica este espacio altamente simbólico, con el área interpretada como posible mercado y un embarcadero, a donde llegaban los bienes de prestigio y mercancías básicas venidas de las Tierras Altas y otras zonas? y finalmente ¿Es posible reconocer cambios funcionales de la plaza a través del tiempo que podrían indicar también ideologías cambiantes de los gobernantes, y, por lo tanto, de sus pobladores?

En primer lugar, se afirma que la Plaza Este de Cancuen, sí debe ser definida como un espacio público, debido al lugar donde se sitúa y la serie de rasgos culturales que allí se reúnen, a expensas de no contar con “grandes pirámides” se debe mencionar que, de menores dimensiones, el edificio L7-38 es en esencia una pirámide y pudo cumplir el rol de ser *Witz*. Además, la plaza por su ubicación estratégica es un punto de reunión y de encuentro entre la sección noreste del sitio y la zona central, esto a través de una calzada, que a su vez pasa muy cerca de otro elemento interesante, como podría ser un espacio que fue utilizado para mercado.

En tal sentido y como lo señala Liendo (2011), un espacio público es un área no doméstica, que puede ser reconocida en el ambiente construido, en el que se congrega la población para efectuar reuniones colectivas, tanto de carácter sagrado –procesional, ritual, consagraciones, sacrificios, ofrendas–, como mundanos –intercambios comerciales, banquetes, juegos, representaciones escénicas–. “La arqueología, por lo general, ha presentado mayor atención al estudio de los monumentos del espacio construido -templos, estelas y altares- que, al espacio abierto, siendo en esencia este último, el elemento que por excelencia define a una plaza” (Liendo, 2011, p. 12).

Desde esta perspectiva y tomando los postulados antes expuestos, se considera que tanto monumentos como el espacio mismo son indisolubles para poder entender en su máxima expresión, la función y/o rol que tuvo la Plaza Este dentro del sitio y durante la época que estuvo en uso. Se cuenta con nueve estructuras muy diversas, ubicadas estratégicamente, acompañadas de estelas, altares y paneles concentrados principalmente en los edificios L7-27, el Juego de Pelota Real, L7-38 y L7-28 (Figura 5), en la que se representó a los gobernantes de Cancuen, -que residían en la Acrópolis y otros palacios-

acompañados de otros dignatarios de ciudades vecinas. Una plaza que fue el centro de actividades, en donde se utilizó el teatro político como espectáculo, siendo las plazas públicas el escenario propicio para concentrar y acomodar a la población o a grupos seleccionados que conformaban la sociedad (Tsukamoto et al., 2012).

La plaza en total abarca unos 21,000 m², área que pudo albergar a cientos de personas en los momentos claves del calendario social y religioso, cuando se llevaban a cabo eventos trascendentales para la ciudad —es claro el uso de esta plaza en lo que fue el acto de entronización de *Kaan Ma'ax*—, un lugar que como lo ha indicado Quintana (2015) es el centro simbólico de la ciudad —*el axis mundo*—. Asimismo, se debe recordar que en su construcción se tuvo la participación de los ciudadanos de Cancuen, un acto ya sea voluntario o no, pero que al final de cuentas como proyecto político seguramente marcó sus vidas, a tal punto de convertirse en parte de su identidad.

Los edificios de la Plaza Este tuvieron funciones cívico-ceremoniales, rituales y funerarias, sin olvidar que casi todos estuvieron decorados en sus fachadas por elementos que indudablemente evocaban pasajes míticos y a personajes legendarios, ligados al cosmos y al inframundo. Varias de las estructuras exhibieron al frente, monumentos, acentuando su categoría, rol e importancia dentro del espacio mismo, como el edificio L7-27, colocado al oeste de la plaza y con una relación directa con el Juego de Pelota Real que se ubica en el extremo opuesto, o sea al este, definiendo un eje este-oeste entre ambas edificaciones, por consiguiente, marcando el eje de circulación del sol.

La primera —la L7-27— sirvió en su etapa final como espacio funerario, pues se sitúa al oeste, lugar de los muertos, en el que se oculta el sol; mientras el juego de pelota funcionó como un lugar para rituales, alianzas políticas, “juegos políticos” (Tovilla, 1960, citado en Torres, 2011) y posiblemente eventos de recreación. Mientras tanto, edificios como L7-28 y M7-5 que se ubican al norte y sur de la plaza respectivamente, exhibieron figuras en estuco y fueron espacios donde también se localizaron restos óseos —posibles entierros, inclusive depósitos “problemáticos” que son hasta el momento, bastante frecuentes de localizar dentro del sitio— conmemorando algún evento.

Por su parte la Estructura L7-38, que posee cuatro cuerpos y una escalinata central que va de la plaza a la cima del edificio, funcionó como un espacio en el que se realizaron ceremonias que contribuyeron a expandir y difundir la ideología imperante en la ciudad de Cancuen, un lugar en el cual los espectadores apreciaron rituales que evocaban fuerzas mágicas, un escenario teatral para representar y reafirmar el poder de los gobernantes, mientras M7-8 fue el portal de ingreso de la zona norte a la gran plaza.

Un dato relevante es la calzada que conectó directamente la Plaza Este con el principal embarcadero de la ciudad, el Puerto Este, evidenciando este nexo que daba la apertura externa de los gobernantes de Cancuen —principalmente *Taj Chan Ahk*—, a un entorno innovador y abierto al cambio en cooperación con socios comerciales de la región, posiblemente las visitas de comerciantes o alta nobleza provenientes incluso de distancias poco conocidas por otras entidades para la época, siendo la Plaza Este el lugar al que eran llevados y recibidos (Figura 4).

¿Será que se está ante la integración de lo ritual, político y económico, un nuevo modelo de gobierno en las Tierras Bajas de Petén al final Clásico Tardío? En tal sentido, la función o funciones ligadas a esta plaza estaban dirigidas a exaltar y reforzar, a través de una diversidad de símbolos y de la ideología misma, la imagen del gobernante y por lo tanto su poder y prestigio. Era y fue seguramente un área sagrada para interacciones escénico-ceremoniales, político-administrativas y étnico-comerciales.

Las ampliaciones y modificaciones vistas en algunas de sus construcciones a lo largo de su uso, indican decisiones particulares en momentos históricos concretos, posiblemente la adaptación de acuerdo con el entorno político que se estaba viviendo para la parte final del Clásico Tardío, adquiriendo una fi-

sonomía más monumental, indicando con esto las prioridades del gobernante *Taj Chan Ahk* y su sucesor *Kan Ma'ax* de transmitir la imagen de un reinado poderoso (Torres, 2011) y por consiguiente próspero.

La última remodelación emprendida a finales del siglo VIII y que no se concluyó, evidencia la intención de dar más volumen a los edificios, un claro indicio de la prioridad de contar con una plaza más monumental. El fin de este último cambio, propone la idea de que Cancuen intentaba igualar o competir con los centros ceremoniales de otras entidades políticas, reflejando tal vez en este episodio un conflicto de movilización y de trasladar los rituales- incluso los más comunes que se habían dado en las cercanías de la ciudad- hacia la plaza, como un claro ejemplo de la necesidad de consolidar su poder a toda costa, ante los acontecimientos que se estaban suscitando no solo en el área maya sino en otras zonas.

Como fundamento a lo anterior, Delvendahl (2010, pp. 97-98) expone:

(...) todas las estructuras que bordean plazas grandes y, de esta manera, están expuestas a la vista pública, se pueden considerar, básicamente, como político-administrativas / escénico-ceremoniales, construidas y, muchas veces embellecidas para impresionar tanto a la gente común, como a los visitantes nobles de otros lugares, fueron usadas como escenario para actividades política y ritualmente simbólicas (...) recepciones de visitas estatales para manifestar alianzas, entregas de tributo para declarar dependencias políticas, exposición de botín de guerra y sacrificio de prisioneros para demostrar poder militar y dominación, así como bailes y ceremonias para señalar el bienestar y la continuidad del régimen político. Siguiendo con el mismo autor, más adelante refiere (...) un elemento escénico importante, por lo tanto, está implícito en la arquitectura misma: la grandeza de muchos conjuntos en tamaño, volumen, altura y decoración, así como los monumentos muchas veces asociados a ellos, reflejan claramente el intento de los gobernantes mayas de impresionar e intimidar a quien fuera que se les acercara.

Varios investigadores entre ellos Navarrete (2011) y Torres et al. (2018) indican que estos espacios pueden ser un escenario para concentraciones públicas masivas en diferentes actividades, puntos de encuentro para los peregrinos en determinadas fechas del calendario, recintos al aire libre en el que se celebraban actos conmemorativos políticos y de adoctrinamiento ideológico, o bien como áreas para transacciones comerciales; y por qué no pensar en lugares para hospedar danzantes, acróbatas y artistas, sobre todo procedentes de lugares lejanos, en la forma en que actualmente se usan los portales o galerías de peregrinos, sitios reservados para guardar las pertenencias y/o cambiarse de traje, e incluso prepararse espiritualmente antes de actuar.

Por su parte García (1985) se refiere al uso y manejo de estos espacios desde dos ángulos, pues considera que no solo se haya limitado a su aspecto masivo, sino que también existen evidencias de espacios ocultos, sacros o íntimos para uso exclusivo de iniciación y culto de la casta sacerdotal.

Las ideas anteriores, permiten inferir que dichas situaciones pudieron suceder en la Plaza Este, pues se cuenta con un juego de pelota altamente ritual y que está asociado directamente con sucesos históricos y políticos exaltados en los monumentos, además de contar con espacios íntimos, muy privados, en los que se podían llevar a cabo ritos de iniciación, alianzas estratégicas, negociaciones, visitas importantes, etc.

Como complejo escénico, García (1985, pp. 69-86) define las plazas como “espacios generalmente localizables por su óptima acústica isóptica al pie de importante templos o pirámides que, en forma de plazuelas, obliga a la oclusión del área” y que en tal caso, el ejemplo de la Plaza Este de Cancuen sí puede considerarse como complejo escénico si se acepta que la mayoría de los edificios que la conforman, son únicos dentro del sitio mismo; en la que el urbanismo se acopla al paisaje natural, logrando que el espectador adquiera y experimente una sensación auditiva y visual de acuerdo al mensaje que la ceremonia transmite (Navarrete, 2011).

Lo anterior también podría adjudicarse a la Plaza Este, pues se encuentra parcialmente cerrada y al este se localiza el río de La Pasión ¿acaso rememorando el río que atravesaron los héroes gemelos para llegar al inframundo? En otras palabras, pareciera que la misma topografía del sitio se aprovechó para la construcción de las estructuras y lograr ese sentido de plaza. Además, es en esta que se demuestra de forma simbólica el poder sobre el dominio del río, que favoreció el propio desarrollo de Cancuen como una gran entidad mercantil para el Clásico Tardío. También fue dotada de un complejo sistema hidráulico en su interior, por medio de grandes canales, decoraciones en estuco que adornaban y refieren a elementos iconográficos acuáticos en muchas de las fachadas de estas estructuras, sobre todo del Juego de Pelota Este y el Panel 3, con una serie de componentes relacionados a poner de manifiesto la supremacía del gobernante sobre este elemento (Figura 2).

En la Plaza Este de Cancuen, igualmente se observa como las prácticas mortuorias pudieron estar ligadas a aspectos históricos, ya que se ven plasmadas varias de las tradiciones funerarias propias de esta ciudad, como lo son para los entierros de adultos, la elaboración de cistas de uso restringido que ha inferido cierto grado de estatus por su relación arquitectónica, pues están representadas en su mayoría en el Palacio o en estructuras de arquitectura más elaborada. Asimismo, la parafernalia de artefactos acabados de piedra verde de uso común, pero restringido en adultos, al igual que el uso exclusivo de materiales de concha, la utilización de cinabrio, o bien, la práctica del “lasqueado” de obsidiana y/o pedernal que fue restringida a muy escasos entierros, sin distinción de edad.

Otro dato interesante lo testifican los entierros de *Kan Ma'ax* y “su esposa”, en cuanto a la práctica de la sepultura de parejas que ha demostrado la orientación de sus cráneos a puntos cardinales opuestos (norte-sur o este-oeste) en entierros de adultos. En contraparte, la sencillez de los entierros de los 3 sub-adultos en M7-1, que, dentro del mismo grupo de niños, denotan la ausencia total de ofrendas y bienes funerarios relacionados.

Desde esta perspectiva y como lo argumenta Liendo (2011) las plazas son espacios existenciales y una manifestación: (a) del orden social local, (b) de la relación entre los ciudadanos y (c) de la autoridad, es decir, un espacio construido a partir de las experiencias concretas de los individuos socializados dentro de un grupo, vivido y creado a través de la *praxis* social.

Espacios como la Plaza Este fueron parte fundamental, un lugar que se complementó con los demás elementos urbanísticos que se edificaron en la ciudad, en el que se llevaron a cabo las actividades para resaltar y hacer de Cancuen una de las urbes más sobresalientes de la época prehispánica.

Comentarios finales

La Plaza Este de Cancuen desde el punto de vista arquitectónico debe ser entendida como un espacio representativo y público, cerrada casi en su totalidad por edificaciones tanto horizontales como verticales, con funciones de tipo cívico-ceremonial, ritual, funerario y legitimizantes de poder, complementadas con representaciones mitológicas y legendarias en estuco y, monumentos lisos y esculpidos, que le dan una connotación y realce histórico, político, cultural, simbólico y valorativo.

En este sentido, se ve en Cancuen una ciudad única, un centro altamente dinámico y estratégico, estableciendo una de las innovaciones más grandes para la época que fue la creación y el respectivo crecimiento de nuevas redes de intercambio abiertas, que eran más activas y que incluían asociaciones con centros individuales innovadores, fuera de algunas de las normas culturales y económicas de las redes comunitarias que seguían las ciudades dinásticas del Clásico en las Tierras Bajas del sur (Demarest et al., 2019).

Por lo tanto y con base a la evidencia presentada surge la pregunta ¿Cancuen puede ser considerada como una ciudad mercantil, pero al mismo tiempo ritual? el caso de ésta urbe puede considerarse como un sitio atípico, por la gama de elementos y expresiones culturales reunidos, un centro dotado de una rica variedad actividades socioeconómicas, por ser un lugar estratégicamente ubicado, tal y como lo evidencia *Tak'alik Ab'aj* en la Costa Sur de Guatemala, que muestra la confluencia de varias culturas.

Por tal razón, Cancuen puede ser vista como esa urbe que, por medio de sus estrategias innovadoras en el comercio, fusionadas con el teatro político, alcanzo el rango de ser una de las metrópolis más vanguardistas de finales del siglo VIII y principios del IX, una ciudad cosmopolita, que intentó seguir progresando, pero que no pudo escapar a los múltiples problemas que se avecinaban y que terminó por eclipsar a la mayoría de las ciudades mayas de las Tierras Bajas de Petén.

Referencias

- Alvarado Najarro, S. J. (2011). *Análisis funcional de las reservas de agua en Cancuen* [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Andrieu, C., Chloé, & Quiñónez, D. (2011). Análisis lítico. En A. Demarest & H. Martínez Paiz (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen. Informe Final No. 10. Temporada*. Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Andrieu, C., Rodas, E., & Luin, L. (2014). The values of Maya jade: A technological reanalysis of the Cancuen workshop. *Ancient Mesoamerica* 25, 141-164. <https://doi.org/10.1017/S0956536114000108>
- Barrientos Quezada, T. B. (2015). *The Royal Palace of Cancuen: The structure of lowland Maya architecture and politics at the end of the Late Classic period* [Disertación de doctorado, Universidad de Vanderbilt]. <https://ir.vanderbilt.edu/handle/1803/12268?show=full>
- Barrientos Quezada, T., Arriaza, M., Linares, A., Mijangos, B., Alvarado, S., & Quintanilla, C. (2006). Excavaciones en la Estructura L7-27 de Cancuen: Temporada 2005. En T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin & B. Woodfill (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2004-2005* (pp. 259-315). Universidad de Vanderbilt, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural y Ministerio de Cultura y Deportes.
- Ciudad-Ruíz, A., Pavón, J. A., & Iglesias Ponce de León, M. (2011). La imagen del poder real: Las plazas monumentales de Machaquilá. En R. Liendo & F. Zalaquett (Eds.), *Representaciones y espacios públicos en el área Maya. Un estudio interdisciplinario* (pp. 133-160). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas y Centro de Estudios Mayas.
- Chase, D., Chase, A., & Haviland, W. (1990). The Classic Maya City: Reconsidering the Mesoamerican Urban Tradition. *American Anthropologist*, 92(2), 499-506. <https://doi.org/10.1525/aa.1990.92.2.02a00210>
- Coronado, A. (2006). Excavación y restauración del Juego de Pelota Este de Cancuen: Temporada 2005. En T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin & B. Woodfill (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2004-2005* (pp. 173-202). Universidad de Vanderbilt. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural y Ministerio de Cultura y Deportes.
- Delvendahl, K. (2010). Los conjuntos palaciegos reales de las tierras bajas mayas del sur: Una evaluación de los datos arqueológicos e iconográficos. *Estudios de Cultura Maya*, 36, 87-116. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2010.36.6>

- Demarest, A. (2012). El Cambio económico y político en Cancuen evidencia y controversia sobre producción, control y poder en el siglo VIII. En B. Arroyo, L. Paiz & H. Mejía (Eds.) *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011* (pp. 348-364). Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes y Asociación Tikal. <https://www.asociaciontikal.com/simposio-25-ano-2011/030-demarest-0-doc/>
- Demarest, A., Andrieu, C., Víctor, B., & Torres, P. (2019). *Cambios en la economía de las tierras bajas del sur y el surgimiento de un sistema económico nuevo en las vísperas del colapso*. En B. Arroyo, L. Méndez-Salinas & G. Aju (Eds.), *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (pp. 55-68). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes <http://www.asociaciontikal.com/simposio-31-2017/03-cambios-en-la-economia-de-las-tierras-bajas-del-sur-y-el-surgimiento-de-un-sistema-economico-nuevo-en-las-visperas-del-colapso/>
- Demarest, A., Barrientos, T., Forné, M., Wolf, M., & Bishop, R. (2008). La nueva historia de la puerta a las Tierras Bajas: Descubrimientos recientes sobre la interacción, arqueología y epigrafía de Cancuen. En J. P. Laporte, B. Arroyo & H. Mejía (Eds.), *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (pp. 515-531). Museo Nacional de Arqueología y Etnología y Ministerio de Cultura y Deportes. <http://www.asociaciontikal.com/simposio-21-ano-2007/44-demarest-et-al-07-2-doc/>
- Demarest, A., & Martínez, H. (2010). El intento infructuoso a una transición Clásico Postclásico en Cancuen. En B. Arroyo, A. Linares & L. Paiz (Eds.), *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (pp. 609-619). Museo Nacional de Arqueología y Etnología y Ministerio de Cultura y Deportes. <http://www.asociaciontikal.com/simposio-23-ano-2009/46-demarest-y-martinez-doc/>
- Demarest, A., Martínez, H., Torres, P., & Quintanilla, C. (2012), Comercio, economía y política en las élites de Cancuen durante el Clásico Tardío. *Apuntes Arqueológicos, Segunda Época*, (1), 65-82.
- Demarest, A., Martínez, H., Wolf, M., Torres, P., Belches, W., Andrieu, C., Luin, L. F., O'Mansky, M., & Quintanilla, C. (2009). Economía interna, relaciones internacionales de Cancuen y de sitios de su reinado. En J.P. Laporte, B. Arroyo & H. Mejía (Eds.), *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008* (pp.707-725). Museo Nacional de Arqueología y Etnología. <http://www.asociaciontikal.com/simposio-22-ano-2008/055-demarest-08-doc/>
- Fahsen, F., & Barrientos, T. (2006). Los Monumentos de Taj Chan Ahk y Kan Maax. En T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin & B. Woodfill (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2004-2005* (pp. 35-56). Universidad de Vanderbilt, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural y Ministerio de Cultura y Deportes.
- Fernández, E. (2011). Uniendo ideas: Los estucos del Juego de pelota de Taj Chan Ahk en Cancuen. En B. Arroyo, L. Paiz, A. Linares & A. Arroyave (Eds.), *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010* (pp. 411-427). Museo Nacional de Arqueología y Etnología y Ministerio de Cultura y Deportes. <http://www.asociaciontikal.com/simposio-24-ano-2010/34-fernandez-doc/>
- Forné, M., & Torres, P. (2011). Análisis cerámico. En *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2010*. Universidad de Vanderbilt y Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes.

- Fox, J. W., Cook, G. W., Chase, A. f., & Chase, D. Z. (1996). Questions of political and economic integration: Segmentary versus centralized states among the ancient maya. *Current Anthropology*, 37(5), 795-801. <https://doi.org/10.1086/204563>
- Gámez, L. L. (2004). Investigaciones en los Templos B-19 y B-24 de Naranjo, Petén: La evolución del eje norte-sur de la Plaza Central. En J. P. Laporte, B. Arroyo & H. Mejía (Eds.), *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (pp. 226-233). <http://www.asociaciontikal.com/simposio-18-ano-2004/17-gamez-04-doc/>
- García Gutiérrez, A. (1985). Los espacios escénicos en Tikal. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, (6), 69-86.
- Gómez, O. (2003). El Templo V de Tikal: Aportes de la investigación arqueológica para la reconstrucción histórica de la ciudad. *Revista U tz 'ib*, 3(4), 1-12.
- Houston, S. (1997). Estados débiles y estructura segmentaria: La organización interna de las entidades políticas mayas. *Apuntes Arqueológicos*, 5(1), 67-92.
- Hruby, Z. X. (2006). *The organization of chipped-stone economies at Piedras Negras, Guatemala* [Disertación doctoral inédita]. University of California.
- Inomata, T. (2006). Plazas, performers and spectators: Political theaters of the Classic Maya. *Current Anthropology*, 47(5), 805-842. <https://doi.org/10.1086/506279>
- Izquierdo y de la Cueva, A. L. (Ed.). (2011). *El despliegue del poder entre los Mayas: Nuevos estudios sobre la organización política*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas y Centro de Estudios Mayas,
- Kovacevich, B. (2006). *Reconstructing classic Maya economic systems: Production and exchange at Cancuen, Guatemala* [Disertación doctoral, Vanderbilt University]. <https://etd.library.vanderbilt.edu/etd-07192006-132746>
- Liendo, R. (2011). Representaciones públicas en el área Maya. En R. Liendo & F. Zalaquett (Eds.), *Representaciones y espacios públicos en el área Maya. Un estudio interdisciplinario* (pp. 7-22). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas y Centro de Estudios Mayas.
- Liendo, S., & López, R. (2006). Organización política y funciones sociales vistas a través de los patios para el juego de pelota del señorío de Palenque. En J. P. Laporte, B. Arroyo & H. E. Mejía (Eds.), *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (pp. 377-386). Museo Nacional de Arqueología y Etnología y Ministerio de Cultura y Deportes.
- Liendo, R., & Zalaquett, F. (Eds.) (2011). *Representaciones y espacios públicos en el área Maya. Un estudio interdisciplinario*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas y Centro de Estudios Mayas,
- Low, S. (2000). *On the plaza. The politics of public space and culture*. University of Texas Press.
- Marcus, J. (1976). *Emblem and state in the Classic Maya Lowlands. An epigraphic approach to territorial organization*. Trustees for Harvard University.
- Martínez, H. (2006). Excavaciones en la Estructura L7-38 de Cancuen. En T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin & B. Woodfill (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2004-2005* (pp. 237-258). Universidad de Vanderbilt, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes.

- Martínez, H. (2018). Las rutas de intercambio entre el puerto comercial de Cancuen y la frontera Maya del sur en el Clásico Tardío. En M. Ubico, M. Marroquín & L. Romero (Eds.), *I Ciclo anual de conferencias arqueológicas*. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia.
- Martínez, H., Cotom-Nimatuj, J. A., Quintanilla, C. M., Mencos, E., & Demarest, A. (2013). CAN 53: Excavaciones en la Estructura L7-28, Plaza Este. En A. Demarest & H. Martínez (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final No. 12, Temporada 2012* (pp. 91-130). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural y Ministerio de Cultura y Deportes.
- Martínez, H., Demarest, A. A., Andrieu, C., Torres, P., & Forné, M. (2017). Cancuén: Una ciudad portuaria en el río de La Pasión. *Estudios de Cultura Maya*, 49, 11-37. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2017.49.803>
- Meléndez, J. C. (2007). Excavaciones en la Plaza 4 del sitio arqueológico El Perú, Petén: Cronología y función [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Biblioteca USAC. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0378.pdf
- Moholy-Nagy, H. (1997). Middens, Construction Fill, and Offerings: Evidence for the Organization of Classic Period Craft Production at Tikal, Guatemala. *Journal of Field Archaeology*, 24(3), 293-313. <https://doi.org/10.2307/530686>
- Muñoz, C., & Vidal, C. (2002). Espacios urbanos y arquitectura en Oxkintok, Yucatán. En M. Love, M. Popenoe & H. Escobedo (Eds.), *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan. Essays in honor of Edwin M. Shook* (pp. 415-432). University Press of America
- Navarrete, C. (2011). El complejo escénico de Chinkultic, Chiapas. En R. Liendo & F. Zalaquett (Eds.), *Representaciones y espacios públicos en el área Maya. Un estudio interdisciplinario* (pp. 91-132). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Pereira, K. (2006). Excavaciones en la Estructura M7-5 de Cancuen. En T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin & B. Woodfill (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2004-2005* (pp. 57-72). Universidad de Vanderbilt. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes
- Quintana Samayoa, O. (2015). Ciudades Mayas recorridos por el noreste de Petén. *Antropología e Historia de Guatemala, Época* 3(14), 77-152.
- Quintanilla, C. (2013). Perspectivas óseas del colapso en Cancuen. En A. Demarest & H. Martínez (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final, Temporada 2012* (pp. 143-160). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Scarborough, V. (1991). Courting in the southern Maya lowlands: A study in Pre-Hispanic Ballgame architecture. En V. L. Scarborough & D. Wilcox (Eds.), *The Mesoamerican Ballgame* (pp. 129-144). University of Arizona Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1jfd0q>
- Tejeda, E. (2008). CAN 50: Excavaciones en la Estructura M7-8. En H. Martínez, A. Demarest, M. Forné y L. Luin (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuén: Informe final, Temporada 2007* (pp. 114-144). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala y Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.

- Torres, P. (2011). *Los Juegos de Pelota como evidencia de un sitio fronterizo: El caso de Cancuen* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Biblioteca USAC. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0440.pdf
- Torres, P., Forné, M., Tuyuc, C. F., Saravia, M., & Saravia, J. F. (2018) Tipología cerámica de Cancuen: Evidencia de la relación con sus vecinos cercanos y distantes. En B. Arroyo, L. Méndez Salinas & G. Ajú Álvarez (Eds.), *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (pp. 169-182). Museo Nacional de Arqueología y Etnología. <http://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2021/02/12-Torres-et-al.pdf>
- Torres, P., Saravia-Orantes, M., Saravia, J. F. & Tuyuc-Nij, C. F. (2014). Resultados cerámicos del sitio de Cancuen y Raxruha Viejo: Perspectivas generales. En A. Demarest & H. Martínez (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final No. 13, Temporada 2013* (pp. 187-239). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala y Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Tsukamoto, K, Kotegawa H., & Campaña L. E. (2012). Secuencia constructiva de las plazas en el Grupo Principal de El Palmar, Campeche, México. *Estudios de Cultura Maya*, 39, 13-30.
- Valdés, J. A., Valladares, M. A. & Díaz, J. (2015). Arquitectura Prehispánica de las Tierras Bajas Mayas de Guatemala: El Preclásico. *Antropología e Historia de Guatemala, Época* 3(14), 9-76.
- Woodfill, B., Ramírez, A., & Girón, C. (2004). Introducción a las cuevas Candelaria y trabajos de VAPACS. En A. Demarest, T. Barrientos, B. Kovacevich, M. Callaghan, B. Woodfill & L. F. Luin. (Eds.), *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe final No. 5, Temporada 2003* (pp. 615-632). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala y Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Zeni, B. (1963). *Saber ver la arquitectura. Ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura* (4.ª ed.). Editorial Poseidón.